



El último espectáculo. La quema de la sardina puso el broche de 'oro' en el Boulevard a cinco días de fiesta y alegría. :: FOTOS: IUSA

# Llantos y llamas despiden el Carnaval

## Decenas de personas dijeron adiós a cinco días de fiesta con el Entierro de la Sardina

**Vudus, fantasmás, monjes, guerreros y nigrománticos desfilaron por el Centro de la ciudad**

**:: LIDE AGUIRRE**

**SAN SEBASTIÁN.** Los llantos recorrieron ayer el corazón del Centro como si la ciudad estuviera despidiendo a una estrella del Rock, y los curiosos que iban de una calle a otra buscando el origen de tanto llanto, se topaban en la plaza de Bilbao con la comitiva fúnebre-festiva más variopinta, cómica y siniestra jamás vista, la misma que cada año desde hace más de cien desfila para dar entiero a la sardina más querida y llorada del año. Decenas de personas se enfundaron ayer en sus mejores galas para decir adiós a al gran pez que simboliza el fin del Carnaval, una lustrada sardina que auparon como enseña hasta el Boulevard, donde le dieron 'sepultura'. Con ése adiós, y hasta el año que viene, despidieron cinco días de intenso Carnaval.

La comitiva partió de la Plaza Bilbao entre sollozos desgarradores y envuelta en la música de Sarriegi, la luz de las antorchas y los vaivenes de los diablos, los 'ensabanados' (fantasmás) y los oscuros vudus y vudúes que, pañuelo en mano y sonrietas

lastimera en labios, componían el grueso del cortejo. De allí siguieron por las calles Getaria, Txurrutxa, la plaza de Gipuzkoa, Elkano y, finalmente, el Boulevard, donde se celebró la ceremonia final del Carnaval con la quema de la sardina.

**Tradición centenaria**

En el desfile de este año, al igual que en el anterior, se siguió el esquema del celebrado en el Carnaval de 1886, uno de los primeros celebrados, ya que del primero que se festejó en la ciudad hay constancia veinte años antes, en 1867. De esta manera, el cortejo de ayer contó además de con los habituales monjes y vudus y vudúes de gala, con muchos

**Se siguió el esquema del Entierro que tuvo los primeros celebrados**

**En el Boulevard se dio fuego a la sardina y después se repartió caldo y chorizo**

otros personajes que participaron en el entierro de la sardina de hace 120 años, como los antorcheros, los nigrománticos, los diablos, los guerreros a caballo y el dragón. También estaban los 'ensabanados' (fantasmás) en representación de los que, multitudinariamente, desfilaban en el cortejo fúnebre a finales del siglo XIX. Y, por supuesto, la calesa con la diosa Momo y su séquito.

El paso del desfile lo abrió Deabru Beltzak con sus tambores de fuego, y tomaron parte en el Gero Dantza Taldea, la Cofradía de Tambores de Amulleta, los Incansables y Los Pasai. A su paso, fueron varios los ciudadanos que decidieron incorporarse a la comitiva y no menos los niños de corta edad que se mostraron horrorizados ante semejante desfile de personajes.

En el Boulevard se procedió a la tradicional quema de la sardina y, con ella, se dijo adiós a cinco días de Carnaval. La sardina, símbolo de la Cualesma, rindió con su carga pirorécnica un homenaje al colorismo, el ruido y el brillo que han llenado calles y plazas a lo largo de estas pasadas fechas. Finalmente, se repartió caldo caliente y chorizo cocido, que sirvieron para paliar la pena de todos esos fans del Carnaval que ven como hoy, martes, la vida vuelve a su rutina ordinaria.



**Vudus compungidos.** La comitiva fúnebre honró a la pobre sardina.



**¡Fuego!** Al son de los tambores, el fuego se hizo camino.